

# Ingeniero Jorge Newbery



**Relato biográfico realizado en base a la información publicada por la Escuela de Aviación Militar. Información más completa en la publicación "Jorge Newbery, el fundador" del Instituto Argentino de Historia Aeronáutica y en el libro "Jorge Newbery, el conquistador del espacio" de Raul Larra**

La opinión pública generalizada y las historias oficiales y periodísticas rescatan a Jorge Newbery como un personaje de alta alcurnia, deportista snob y aviador por hobby. Fue mucho más que esto.

Se destacó como pionero de la aviación argentina, además de futbolista, boxeador, esgrimista, profesor de natación, bailarín de tango y tantas facetas más que lo transformaron en un personaje de leyenda, el argentino símbolo de la época. Su trágica muerte a los 38 años le otorgó carácter mítico.

El objetivo de esta síntesis biográfica es señalar su carácter de pionero de la Ingeniería Nacional, sin por ello olvidar sus proezas en la navegación de aerostatos y aviones, ni tampoco su desempeño deportivo.

Jorge Alejandro Newbery nació el 27 de mayo de 1875. Estudió en el Colegio San Andrés de Olivos y a los quince años se graduó de bachiller. Por decisión de su padre, un dentista norteamericano instalado en Argentina, en el año 1891 viajó a los Estados Unidos para estudiar en la Universidad de Cornell y luego en el Drexel Institute de Filadelfia, donde fue alumno de Tomás Alva Edison. Regresa en 1895 con el título de Ingeniero Electricista.

Fue nombrado Jefe de la Compañía Luz y Tracción del Río de la Plata. Al año siguiente se incorporó a la Armada Argentina como ingeniero electricista de primera clase, con el grado de capitán de fragata. Presta servicios en el Crucero Buenos Aires y en el Garibaldi. También la Armada lo envió a Londres para la adquisición de equipos eléctricos para sus buques y defensas costeras.

En 1900 fue nombrado Director General de Instalaciones Eléctricas, Mecánicas y Alumbrado de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, obteniendo la baja de la Armada. En 1904 es designado profesor de electrotecnia de la Escuela Industrial de la Nación, creada años antes por otro gran hombre de la Ingeniería, Otto Krause.

En el año 1907 presentó un proyecto para la construcción de una usina eléctrica en los Nuevos Mataderos de Liniers. En el año 1908 se encargó del alumbrado del Parque del Centenario y en el año 1910 preparó la nueva iluminación de la Avenida de Mayo y de la Pirámide de Mayo en ocasión de los festejos del Centenario.

En 1904 nuevamente viajó a los Estados Unidos para asistir al Congreso Internacional de Electricidad realizado en la ciudad de Saint Louis, donde fue designado Vicepresidente de la sección "Transmisión de Fuerza y Luz". Su aporte fue un trabajo de casi 80 pá-

ginas titulado "Consideraciones generales sobre la municipalización de los servicios de alumbrado", que sería publicado en los Anales de la Sociedad Científica Argentina.

Allí se reencontró con su querido maestro, publicándose en el diario La Nación del martes 15 de noviembre una fotografía histórica en la que aparecen Edison, Otto Krause y Jorge Newbery. Posteriormente viajó a Europa, realizando ensayos sobre la vida útil de las lámparas incandescentes en el Laboratorio Central de Electricidad de París. De regreso al país, luego de la mudanza de la Escuela Industrial al edificio actual en Av. Paseo Colón al 600, en 1907 construyó una dinamo de 220V y 40A en sus nuevos talleres, con la colaboración de sus alumnos.

En 1913 asistió como delegado argentino al Congreso Internacional de Electrotécnica de Berlín, del que participaban personajes de la talla de Siemens y Ericson. También merecen destacarse sus trabajos sobre las lámparas incandescentes de circonio y tungsteno, sobre el desarrollo eléctrico en ferrocarriles, tranvías, luz y fuerza, sobre telefonía, sobre el empleo energético del gas y la electricidad, y muchos otros más que merecieron su publicación en los Anales de la Sociedad Científica Argentina.

Además de estas tareas en el campo de la electricidad, en el año 1908 escribió el libro "El petróleo", en colaboración con Justino C. Thierry que se desempeñaba como Jefe de Laboratorio en la Dirección de Alumbrado. En el mismo se analizaban los posibles usos posibles de los hidrocarburos descubiertos en Comodoro Rivadavia y se abogaba para que una ley del Congreso pusiese la producción del petróleo bajo control estatal. Este libro se presentó en el año 1910 durante el Congreso Científico Internacional Americano.

Realizó una labor infatigable como pionero del desarrollo aeronáutico nacional. Era una empresa de riesgo, pero enseñó el camino de la aviación argentina. Probó numerosos globos aerostáticos y aeroplanos. Realizó cruces del Río de la Plata. Estableció records de altura y distancia. Realizó exhibiciones de vuelo en Europa. Impulsó desde el Aero Club Argentino la creación de la Escuela de Aviación Militar, de la que fue luego director junto con el entonces Tte. Coronel Enrique Mosconi.

Finalmente, el 1º de marzo de 1914 murió en un accidente con un avión en la localidad mendocina de Los Tamarindos, adonde había ido para preparar el cruce de la cordillera de los Andes. Participaron miles de personas en sus exequias. Comenzó la leyenda. Recordemos su ejemplo. ■